

TRANSICIONES

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA



Mirando al otro

Poco conocemos acerca de la cultura política de los mexicanos que residen fuera del País y en especial en Estados Unidos. El desconocimiento de lo que piensan y hacen en materia cívica y política nuestros compatriotas quedó en evidencia a propósito del proceso electoral que acabamos de llevar a cabo; la afluencia final de votos provenientes del exterior mediante la modalidad de sufragio postal apenas fue de 33 mil, cuando el universo calculado de votantes potenciales era de 4.2 millones. Esa gran distancia entre las expectativas y la realidad sin duda se explican por el enorme desconocimiento que tenemos de la cultura política más allá de nuestras fronteras.

Según el censo de Estados Unidos, para el año 2000 había en aquel país 20.6 millones de personas de origen mexicano. De ellos aproximadamente 9.2 millones habían nacido en México. El 58% de los hispanos era de origen mexicano; una suma muy importante por arriba de cualquiera otra nacionalidad latinoamericana. Sobre ese amplísimo conglomerado poco sabemos; con excepción de los trabajos de corte antropológico que se han realizado. El desconocimiento al que me refiero tiene que ver con una visión de conjunto o sobre valores cívicos, políticos, sociales y culturales.

En una clase de maestría en El Colegio de la Frontera Norte, donde abordábamos los temas de multiculturalidad y pluriculturalismo, una estudiante planteaba que muy probablemente el profesor de Harvard, Samuel P. Huntington, tenía razón al afirmar que los mexicanos no se asimilaban a la cultura norteamericana y a pesar de tener muchos años residiendo en Estados Unidos, continuaban con sus prácticas culturales, generando

rechazo, por parte de algunos norteamericanos. Le contesté que la única información, no sistemática por cierto, con que contamos nos dice que los mexicanos de segunda y tercera generación sí se han asimilado, como incluso reconocen congresistas republicanos. Pero que efectivamente había más preguntas que certezas sobre el tema. La conclusión es que faltan estudios a profundidad sobre la cultura de la inmigración mexicana en Estados Unidos.

En uno de los pocos intentos por avanzar en este complejo fenómeno de las percepciones sobre temas torales de la relación entre ambas culturas, en febrero de este año el Centro de Investigación para el Desarrollo AC (CIDAC) y la empresa norteamericana Zogby International llevaron a cabo la "Primera encuesta CIDAC-Zogby de percepciones entre México-Estados Unidos. Cómo miramos al vecino". El estudio arroja información útil sobre el tema, aunque a quienes se encuesta es a mexicanos en México y a norteamericanos en Estados Unidos sobre sus visiones recíprocas. No es un estudio sobre mexicanos en Estados Unidos, pero la información es útil y motiva a una investigación posterior. Sobre todo porque es probable que los mexicanos que en estos momentos emigran y emigrarán a razón de 400 mil por año, arriben con estos valores.

Una de las conclusiones generales es que nos vemos como vecinos distantes y tenemos percepciones distintas sobre los mismos fenómenos. Mientras que el 85% de los estadounidenses tienen una impresión general favorable o muy favorable de los mexicanos, nosotros tenemos una impresión desfavorable o muy desfavorable de nuestros ve-

cinos. Para una amplia mayoría de los mexicanos (73%) los estadounidenses son percibidos como racistas, mientras que el 18% de ellos considera que los mexicanos lo somos. Otro dato interesante es que exogamia parece un valor reivindicado mayoritariamente por nuestros vecinos: Un 81% de los entrevistados manifestaron su aprobación a un matrimonio con mexicanos, mientras que éstos sólo aprobaron la posibilidad de matrimonio con norteamericanos en un 52%.

Otro dato relevante es que los estadounidenses consideraron que la riqueza de su país se debe a que es una Nación libre con oportunidades para trabajar (70%); mientras que los mexicanos consideraron en un 63% que se debía a que explota la riqueza de otros. Para los estadounidenses México es parte de Latinoamérica (66%) y los mexicanos se sienten como pertenecientes a Norteamérica (43%). Nosotros queremos ir al Norte y ellos nos hacen parte del Sur.

Finalizo con el tema que mencioné al inicio: El del sufragio extraterritorial. Se introdujo una pregunta que nos permite entrever alguna de las dificultades que hubiera tenido la realización de campañas en Estados Unidos. El 62% de los estadounidenses se mostró en desacuerdo de que se permitiera a los candidatos presidenciales hacer propaganda en el país vecino; mientras que el 47% de los mexicanos se manifestó en la misma dirección.

Lo dicho: Tenemos la obligación de conocer con profundidad lo que piensan y hacen nuestros compatriotas fuera de México. El conocimiento es obligado para plantear políticas que incidan en su realidad y para no atribuirles valores y prácticas únicamente imaginadas en la academia. Los resultados del llamado voto postal son un reflejo de ese desconocimiento.

Correo electrónico: victorae@colef.mx

Investigador de El Colegio de la Frontera Norte.